

3. RECENSIONES

3. Reviews

ÁLVAREZ GÓMEZ, A. *et al.*: *Los Comentarios y Cuestiones de Pedro de Oña a la Física de Aristóteles*, Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago, 2005, 212 pp., incluye CD-Rom.

Edición crítica de los *Comentarios y Cuestiones* de Pedro de Oña a la *Física* de Aristóteles. Esto es, la edición crítica de un libro de texto universitario que vio la luz por primera vez en Alcalá de Henares en 1593. Un libro de texto de notable factura para una de las más notadas disciplinas de la Facultad de Artes. Ahora, un cuidadoso trabajo de historia de la educación y también una monografía que nos ayudará a un mejor conocimiento y comprensión de la historia educativa española del siglo XVI, en particular, a todos los que elaboramos historia de la educación desde nuestra formación universitaria en el campo de las ciencias de la educación.

Descriptivamente, la actual edición compostelana —realizada por el hecho de haber sido Pedro de Oña en 1591 miembro del Claustro universitario compostelano por ser Comendador del Convento de la Merced de Conxo, sito vecino de la ciudad, y por ser profesor sustituto de la Cátedra de Santo Tomás en Teología—, se compone de un libro y un CD-Rom. Dado el extenso volumen de todo el texto original anotado sólo se editan en papel la introducción general y la edición crítica, con su traducción (pp. 101-175), con doble columna latina-castellana, y notas, del Prefacio (*Praefationis*), a partir todo ello de lo que fue la segunda edición de 1598, en la que se corregían los «múltiples errores» de la primera, de 1593. Hay que señalar que las notas al pie que acompañan a esta edición, conceptuales, analíticas, interpretativas y aclarativas de autores y obras, presentan

un indudable valor. En la edición electrónica (CD-Rom) se incluyen la reproducción facsimilar con transcripción minuciosa y edición crítica de la primera y segunda parte del *Comentario*, la reproducción facsimilar del *Comentario* de Averroes a la *Física* aristotélica (Venetiis, 1562) y la reproducción facsimilar de la edición latina de la *Física* a cargo de G. Arginopulos (Lugduni, 1559), al conjeturar que ella sirvió de base a Oña para sus *Comentarios*, habiéndose creado también una base de datos textual con las diversas variantes y pasajes dislocados o coincidentes. En cuanto que edición crítica se han hecho correcciones necesarias al texto, se unificaron las grafías, se revisó la errática puntuación y se dividió el texto en párrafos para su mejor lectura y comprensión.

En la edición impresa también se ha reproducido la efigie de Oña hecha por Zurbarán y se presenta la figura del autor, que se mueve entre 1560 y 1623, en lo que podríamos considerar capítulos II y III; en estos, se atiende a los debates filosóficos universitarios del momento en torno a la recuperación de un original Aristóteles, al servicio de un ideal de cristiandad, haciéndose también una oportuna cala sobre el significado de los *Comentarios y Cuestiones* de Pedro de Oña, antecedendo todo esto a los propios textos presentados en la edición crítica y versión castellana. Sirve de cierre una relación catalográfica de obras mencionadas por el autor e identificadas (pp. 177-183) y un índice de todas las cuestiones y artículos abordados en el conjunto de los «ocho libros» sobre la *Física* de Aristóteles. Pedro de Oña presenta en sus *Comentarios* breves resúmenes con lo más relevante del contenido de los capítulos de los ocho libros de la *Física* aristotélica (*Super octo libros Aristóteles de Physica auscultatione. Commentaria una cum*

Quaestionibus, 1593, 1598), mientras que en las más amplias *Cuestiones* recoge y discute los problemas de la física a la altura del siglo XVI, y decide entre las interpretaciones más relevantes, «haciendo gala —dice su editor, el profesor, ya fallecido, Ángel Álvarez— de una amplitud de lecturas ciertamente significativas» (p. 97).

Pedro de Oña, burgalés, mercedario, aristotélico, redactor de textos filosóficos en Alcalá, «circunstancialmente» doctor en Teología por Santiago (1591), obispo (desde 1602) de Gaeta-Nápoles desde 1605, muere en este destino en 1626. Había sido autor de textos filosóficos en Alcalá en 1588, en 1592 y en 1593 —como ya señalamos, con segunda edición en 1598—. También en 1593 había editado en Burgos una *Introductio ad Aristotelis Dialecticam, quam vulgo Summulas, seu parva logicalia vocant, cum Argumentis*.

Curiosamente, siendo profesional de la teología no es autor de textos teológicos y sí de Filosofía, aunque no es Doctor en Artes. Hombre, por lo que parece más preocupado por su *cursus honorum*, estuvo siempre atento a los centros de poder, desde donde parece que habría que entender sus cargos, su labor académica, su actividad publicista, sus relaciones sociales, su «actividad febril en los pasillos de los Consejos Reales»: con su imagen de erudición y su oratoria consigue pasar a Roma como cortesano del Papa.

Con todo y ello, Pedro de Oña se nos presenta como un innovador en la enseñanza de la lógica en Alcalá. En los últimos años del siglo XVI, en un tiempo de inseguridad ante la heterodoxia luterana, y ante un Lutero y un Erasmo que atacaron a Aristóteles en tanto que soporte de la teología escolástica, existía una preocupación eclesíástica por la custodia de la verdad de la Iglesia, lo que descansaría en una nueva escolástica. En este intento se reaviva la preocupación por conocer los textos aristotélicos reputados de originales a través del griego y no del árabe y de Averroes, para lo que era necesario traducir a Aristóteles al latín, cosa que ya había preocupado a Cisneros en Alcalá. Oña se situará de lleno en ese impulso aristotelizante.

Las *Súmulas*, o pequeños tratados lógicos de Aristóteles, en torno a los problemas del discurso, habían ido perdiendo su referente aristotélico con los nominalistas medievales, al punto de terminar suplantando el *Organon*. En el siglo XVI se abriría un debate para volver a la original lógica aristotélica. Oña es consciente de todo ello y se sitúa en la transición. Es autor de una *Súmula* muy reducida, al presentar sólo lo germinalmente aristotélico, con el añadido porfiriano: una introducción al conocimiento de la lógica aristotélica (ideas, juicios, razonamientos), aunque no su sustitución, contemplando además un mayor tiempo para la Filosofía Natural, la Ética y la Metafísica. Finalmente, en 1600 se terminará suprimiendo la cátedra de *Súmula*, al incluir su materia en la Lógica.

En cuanto a sus *Cuestiones* y *Comentarios* a la *Física*, hemos de señalar que nos referimos a una materia del tercer curso de Artes, que presentaba el saber griego sobre la naturaleza, visto desde la filosofía de la naturaleza expuesta en los ocho libros de Aristóteles: un saber científico o ciencia general relacionada con los entes naturales; un saber, contradictorio ya a finales del siglo XVI con diversas evidencias científicas que se reforzarán durante el siglo XVII, desde el razonamiento físico-matemático.

Los principios del ente en general, la necesidad de la generación, la naturaleza y su teleología, los problemas del movimiento y el infinito, el espacio, el vacío y el tiempo o la eternidad del mundo eran los aspectos nucleares de los ocho libros abordados por Oña en 71 capítulos, con un tratamiento metódico, conformando un todo cohesionado, concordado y ensamblado, con organización jerárquica y arquitectural, de acuerdo con las normas de orden, relación y subordinación, a partir de los materiales extractados procedentes de la obra matriz aristotélica. Esto en lo relativo a los *Comentarios*. Con sistemática similar abordaba las *Cuestiones*, en donde muestra una amplia erudición. Aquí, las diversas soluciones constituyen lo que la escolástica denominaba con el nombre de «Sentencias», presentando el saber físico aristotélico-escolástico alcanzado a fines del siglo XVI. El

saber propio de una ciencia teórica, que desconsideraba todas las investigaciones experimentales ya desarrolladas sobre los entes naturales.

La presente edición sobre papel, de una aparente modestia a favor de una cierta economía y en beneficio de su difusión, tiene la pulcritud de las mejores ediciones de textos revisados, como es propio a las labores del Servicio de Publicaciones de la Universidad Compostelana: letra garamond, papel verjurado, rojo directo, márgenes, letras capitulares, y demás elementos propios de una cuidada impresión.

ANTÓN COSTA RICO